

El marco económico-social para comprender el futuro y el tipo de intervenciones psicosociales en el postconflicto

Forma de citar este artículo en APA:

Córdoba Upegui, J. C. (2016). El marco económico-social para comprender el futuro y el tipo de intervenciones psicosociales en el postconflicto. *Revista Poiésis*, 267-273.

Julio César Córdoba Upegui*

Resumen

La intención es dilucidar las verdaderas condiciones de operatividad de los interventores psicosociales en lo relacionado con la reparación integral y psicosocial de la población colombiana afectada por diversas situaciones, -además de la confrontación bélica-, considerando el período que se avecina de postconflicto.

Palabras clave:

Postconflicto, Reparación integral, Psicosocial.

* El autor es psicólogo egresado de la U de A., egresado de la UNAD en la especialización de Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo. Es docente en la Funlam desde 2008, y de la U. de A. desde 2006. Ha publicado diversos artículos sobre temáticas sociales y psicosociales en diferentes medios. Email: jcordoba266@gmail.com

“Nuestros mandatarios, feroces ante los justos reclamos de la población laboriosa,
mantienen una rodilla hincada y temblorosa frente al amo yanqui”
Jorge Eliécer Gaitán.

Ya se anuncia la participación de buena parte de los actores armados en el conflicto bélico que afecta a la nación y al pueblo colombiano. Es a todas luces benéfico para la democracia, que quienes participan individual y socialmente en las diferentes esferas del país, lo hagan en pie de igualdad. Que nadie esté exento de cumplir con la normatividad establecida para la participación democrática en los diferentes escenarios de gobernabilidad...pero que nadie tenga más derechos que otros a punta de intimidación.

Esto hará bien, pero no podemos cerrar los ojos frente al innumerable listado de condiciones que son causales del deterioro socio-económico del país, de los cuales el conflicto armado es solo uno de ellos y ni siquiera el más importante.

Diferentes autores de diferentes disciplinas -a lo largo de la corta historia republicana nacional-, se han referido reiteradamente a tales causas, y aunque la prensa oficial se ha encargado de omitirlos, la verdad siempre sale a flote.

No es un secreto para nadie hoy en el mundo, que la miseria y la opresión de las naciones tercermundistas es la condición y requisito del enriquecimiento de las pocas naciones poderosas y tal embeleo es sostenido por una panda de dirigentes políticos criollos en cada lugar subdesarrollado, que se beneficia de su innoble tarea de entregar atados de pies y manos a los connacionales, trabajadores, comerciantes, industriales, mineros y en fin, a las mayorías nacionales responsables de la sostenibilidad nacional, el desarrollo científico-técnico y artístico.

Echémosle una ojeada al panorama socio-económico de los últimos 30 o 40 años, que nos permita vislumbrar una tendencia:

EEUU tiene el ejército más poderoso del mundo y controla la moneda mundial. Mientras manejen el dólar tendrán un as en la manga. Los chinos están empezando a vender los bonos del tesoro norteamericano que tenían guardados, inecesitan liquidez!. El eje del asunto es que EEUU entra en crisis en 2008, y lo que hacen es imprimir dólares e inundan el mundo, pero ahora los está recogiendo. La tasa de ganancia de los EEUU ha caído, y buena parte de la crisis es que no han podido recupera fuentes de renta (plusvalía) que la eleven. Lo intentan por la vía más socorrida, la de los salarios, a los que no se les permite que suban por encima de la productividad, incluidos los procesos de deslaboralización y pérdida de derechos socio-laborales, pero la reacción positiva que esperan no se da, puesto que la pérdida de poder adquisitivo de los consumidores limita el consumo. Tienen que buscar una salida económico-política que mantenga todo a flote, o destruir parte del aparato productivo, mediante la guerra.

La desindustrialización trae pobreza, en EEUU es evidente y el número de horas que debe trabajar un obrero es cada vez mayor. Hasta ahora han devuelto 1 millón de mejicanos y solo entraron 800.000 el año pasado. Esto los puede llevar a una conmoción social.

Otro asunto grave es lo que ha venido pasando con el petróleo. EEUU ha duplicado la explotación diaria de petróleo de 4 a 8 millones de barriles, se acerca a Rusia y Arabia, pero siguen siendo importadores, por eso le permitieron al Estado Islámico vender petróleo, acosados por sus propias necesidades de consumo.

Los países con más dólares son Japón, China y Arabia. Arabia Saudita tenía 900 mil millones de US\$ en reserva, pero se han gastado el 30% para equilibrar la baja del precio del barril de 100 a 30 dólares/barril, todavía tienen 700 mil en reserva, pero si lo que compran sigue encareciéndose (dólar) y su producto de venta e ingreso (petróleo) sigue bajando o se sostiene en precios bajos, tendrán que gastarse el ahorro de muchísimos años, para equilibrar su balanza comercial.

Los emigrantes de Siria a Europa, son recibidos para reducir el costo de la mano de obra en actividades económicas que requieren mano de obra barata. La Merkel en la UE propone que se distribuyan los inmigrantes, y pide un millón, puesto que no hay quien trabaje, las personas en Europa están envejecidas.

EEUU está en una grave encrucijada, si sube la tasa de interés, estos países con reservas se volverán exportadores de capital y las materias primas de los países tercermundistas caerán más abajo. Si no suben las tasas de interés tendrán deflación y si la suben le dan una patada al mundo y lo necesitan para que les compre. La contradicción reside en que al quebrar países no hay quien les compre.

Hay una grave crisis económica de súper producción de las grandes potencias económicas. Es muy fácil que en cualquier momento haya guerra mundial, estamos sentados en un polvorín. Para evitarlo, los EEUU han diseñado una ofensiva: Los tratados de libre comercio. Si no les funcionan los 2 tratados más grandes, la situación mundial será muy grave. La balanza comercial sigue siendo negativa, aún con la caída de los precios de materias primas (que evidentemente los favorece) y del crecimiento de su producción de petróleo. Los EEUU van a empujar duro esos tratados, y el más difícil es el del Atlántico. Y para asegurar su ofensiva expansionista y ocupacionista, -que les garantice los TLC-, Los gringos quieren volver los cascos azules de las UN tropas mercenarias y de ocupación. Para EEUU es un lío recibir ataúdes con jóvenes norteamericanos. Los entierros de soldados está prohibido transmitirlos en EEUU. ¿Para dónde van? Saben que la hambruna va a hacer rebelar a los pueblos que oprimen.

En América Latina los EEUU se vienen recuperando políticamente. Se ha desgastado la resistencia a sus políticas, les pasó el cuarto de hora a los gobiernos alternativos. Asunto que solo se habría sostenido si se hubieran realizado cambios profundos (como lo hizo Bolivia, que no atendió las exigencias del F.M.I.). Recuperaron a Argentina, consolidan Chile, Perú y a los demás nunca los perdieron, exceptuando a Ecuador, Bolivia y Venezuela.

En Colombia la situación financiera es dramática. Hacia 2018 va a estar reventado el financiamiento del Estado. Dependemos de financiación externa en más o menos 60.000 millones de US\$. La inflación es grave, la tasa de interés afecta el crecimiento, la devaluación dispara la inflación, pero hay dos factores más, la energía. No va a estar listo el gasoducto ni la planta de gasificación. Viene un gran apagón nacional.

La visita del FMI subió la calificación del riesgo de la “inversión” en el sector financiero en Colombia, de bajo a medio, dado que sigue subiendo la cartera no pagada, agravadas porque las exportaciones no despegan ni despegarán. Además, los productores tienen que importar materias primas y para exportar competimos con quienes también han devaluado. Todos los países con los que tenemos déficit comercial tienen TLC con Colombia, excepto China. Crece el desempleo en el sector petrolero, se han despedido casi 20 mil trabajadores. Hay gente de la academia hablando de estanflación (estancamiento económico con inflación). La renta petrolera colombiana se redujo de 23 a 3 billones entre 2013 y 2016, a causa de la reducción del precio del barril de petróleo.

En los últimos 25 años hemos tenido 3 grandes crisis. Una en los 80, llamada la década perdida, causada por el tipo de relaciones internacionales del 3° mundo (África, Asia y América latina) con las metrópolis, mediante las regulaciones a que fueron sometidos los productores. Las potencias se pusieron de acuerdo para regular las transacciones y obtener ingresos fijos. Esta modalidad se agotó y al final de la década, los productores no tenían con que pagar los insumos requeridos para sus productos, ni como reducir una inflación del 2.000%, para “resolverlo” se propuso el famoso “Consenso de Washington”, consistente en obligar a los países dependientes a establecer:

- El “libre” comercio (TLC)
- Libre flujo de capitales (Capital golondrina –oprobioso-)
- Privatizaciones de bienes públicos rentables para “entregarlos” al capital financiero.

A esto se le llamó en Colombia “apertura” que se inicia con el gobierno de V. Barco, y que luego, los demás gobiernos que lo sucedieron lo afinaron y profundizaron. Los resultados obtenidos con ésta -entre otros- son:

- La agricultura colombiana perdió entre 800 mil y 1 millón de hectáreas cultivables (cereales, oleaginosas y otras).
- Desmantelamiento de la infraestructura industrial (Textiles y manufacturas)
- Reducción de bienes intermedios (materia prima que se produce para otras industrias)

Todo lo cual deja a la industria colombiana en la triste condición de “agregar” a la producción, solo agua.

Actualmente importamos el 30 % de la materia prima (cuando éramos exportadores de ésta) para la industria, y el 39 % de la agrícola.

El gobierno aumenta las tasas de interés al campo, con lo cual llevó a la quiebra a una gran cantidad de campesinos, hecho que costó \$ 23,5 billones y el incremento de la indigencia y el desempleo al 20 %.

Frente a todo esto, el FMI (Fondo monetario Internacional –lineador de la política económica mundial en favor de los monopolios-) y el BM (trabaja coordinadamente con el FMI y La OMC -Organización mundial del comercio-) determinaron que a Colombia le faltó ir a fondo con la “apertura”, por tanto había que introducir el “plan Colombia”, intensificar las privatizaciones (incluyendo a Isagén desde ésta época), decisiones tomadas por los republicanos en el Congreso de los USA para aplicar en Colombia. El perfil de los TLC se había decidido en este “plan Colombia”, que incluye lo tributario, lo monetario y lo fiscal, para atraer capital extranjero...ino bastaba la postración de casi todas las actividades económicas nacionales!

Entre 2000-2014 ingresaron 126.925 millones de dólares destinados a la “inversión” en todos los renglones de la economía nacional, lo cual reevalúa la moneda, aumentando el valor del peso, que es negativo para la agricultura y la industria, en tanto se abaratan las importaciones, pero se encarecen las exportaciones; colocando la renta del capital financiero extranjero “invertido” en el 10 %.

Entre 2000-2014 han salido del país 147.000 millones de dólares. Sin pagar la deuda que crece constantemente. El rubro principal a pagar es el “servicio de la deuda” (intereses), que está en 50 billones del presupuesto nacional (cuarta parte del mismo). El control e impuestos de remesas que salían del país se eliminan, para que los inversores extranjeros se amañen, lo cual le cuesta al país 120 billones de pesos. A ello se le suma el derrumbe del precio del petróleo a menos de 30 dólares/barril (cuesta producir un barril aproximadamente 28 dólares y otros 20 transportarlo) que exacerba la crisis generada por el modelo aperturista. Los cálculos de ingresos se hacían con base en un precio de 100 dólares/barril, por tanto nos toca asumir el faltante, que es más del doble. Lo mismo pasa con el precio del carbón y todos los demás productos nacionales exportables (flores, café, etc.) De ahí que el déficit calculado no es de 12 billones como señala el gobierno, sino de por lo menos 60. Es el déficit de cuenta corriente más grande del mundo en una nación.

En el año 44, EEUU decide (por encima de todo el mundo y como resultado de su acrecentado poder económico-político-militar) que el patrón moneda sería el dólar americano, respaldado en oro, y luego Nixon anuncia en el 71 (crisis de la guerra con Vietnam) que retira tal respaldo para la moneda patrón.

La industria militar norteamericana representa el 83 % de su economía, lo cual explica su inmersión en actividades relacionadas con ésta industria.

En 2008 se inicia la recesión mundial (crack económico, relacionado con la burbuja inmobiliaria, en donde el equipo de economistas de Harvard tuvieron un papel estelar y donde se había desempeñado como catedrático Barak Obama ocupando un lugar de liderazgo) que a diferencia del crack de los años 30, afectó al mundo entero, incluidas las naciones del 3° mundo.

La crisis, tanto interna como externa al país, es real y es causada por las gravosas condiciones que se nos imponen desde los EEUU, pero se expresa en el plano fiscal (deficitario) y se paga en el plano monetario, que es donde se centran las peleas de los gremios económicos y del pueblo contra la política económica del gobierno nacional, centrado en:

- Salarios por debajo del déficit fiscal.
- Inflación del 12 % anual.
- Arrasamiento de la producción nacional de alimentos, para favorecer la importación de excedentes extranjeros.
- Desempleo real en incremento.
- Incremento criminal de tarifas de servicios y tasas de interés.
- En el área del azúcar, más que por el azúcar vienen por el etanol. El anuncio de renovación de contrato con el FNC, señala que le van a entregar el mercado interno a las multinacionales. Pasará igual con la industria porcícola, Swift Pork compró el área de cerdos de Cargill. En medio de todo, terminarán de arrasarse al empresariado nacional.
- Reforma tributaria. Se propone incrementar el IVA del 16 al 19 % y ampliar la base de aplicación (más gente pobre pagando) de manera que se puedan recoger 8 billones de pesos. A la par, el ministro de Minas anda promoviendo baja de impuestos a las petroleras extranjeras, que están reclamando devolución de impuestos por 3 billones. Y viene también el pago de IVA a los arriendos, para desmontar el 4 por mil.
- Reforma pensional, que incrementa los aportes y los tiempos en edad y semanas de cotización y reduce los beneficios de la población. Además, a los pensionados actuales se les va a subir la reafuente.

Toda esta crisis externa, se relaciona con la moneda, ¿por qué se dispara el dólar? Porque está escaso. Eso nos dispara la deuda y encarece las importaciones. No somos capaces de producir los dólares que requiere el modelo. La "apertura" destruye el aparato productivo y se reemplaza con importaciones y con inversión extranjera. Pero resulta que la inversión extranjera también se lleva los dólares por la vía de las remesas de utilidades, que ya no pagan impuestos. ¿Qué hacer con la inflación? El lío es que dificulta entrada y salida de dólares, lo están resolviendo subiendo la tasa de interés, deprimiendo el consumo para que se balanceen las importaciones y las exportaciones por la vía del hambre. No se toca el libre comercio y la crisis se encargará de que se equilibre. Adecuan el país a la quiebra por la vía del hambre de la gente. La otra medida viable, pero que el gobierno no toca, es la de frenar la salida de las utilidades que obtienen los inversionistas extranjeros. Tal es la tendencia económico-social a la que le apuesta el estado colombiano.

El pos conflicto también es un problema de plata. Cuando se "invierte" para la obtención de renta, ésta se evidencia en la desigualdad social, que es cada vez más difícil de ocultar en Colombia. La miserabilización generalizada de la vida de los colombianos es cada vez más insostenible, lo cual advierte que se avecina un panorama de luchas de todo tipo por conquistar umbrales de existencia digna.

La intervención psicosocial integral consagrada en la Ley, -bajo éste panorama- solo será un sueño, pues en lugar de solventarse las condiciones **causales macroestructurales** de las repetidas crisis del país, se exacerbarán, se ampliarán los niveles de desigualdad y de injusticia social, se recortarán los derechos ciudadanos y el dinero necesario para reparar “integralmente” a las millones de víctimas del conflicto, será el que la limosna pública internacional otorgue. Los que saben dicen que se recogerán aproximadamente 3 millones de dólares (cifra irrisoria)... aunque los auténticos dueños del país en un corto lapso de tiempo obtienen una renta de casi 150 millones de dólares. El erario público tiene como destino central el bolsillo de los que nos esquilman, pero los hijos de la patria tendrán que ser intervenidos –si alcanza-, con la “cooperación” mundial. Este es sustancialmente el panorama en que ha de sustentarse la “política pública para el postconflicto”.

A las disciplinas comprometidas con la reparación integral de las víctimas -como una de las condiciones para garantizar el desarrollo sostenible- nos corresponderá adecuar nuestros nobles propósitos a ésta enorme limitante. No podemos permitirnos soñar con base en los cantos de sirena del gobierno, que solo está presto a los menesteres del servicio incondicional del amo.